

La gobernanza del general Nazario Benavides y la importancia de las tramas. San Juan, 1836-1853

The governance of general Nazario Benavides and the importance of intrigues. San Juan, 1836-1853

Silvana Frau*

RESUMEN

José Nazario Benavides gobernó la provincia de San Juan desde 1836 a 1853. Los conflictos políticos que se suscitaron durante este periodo lo llevaron a entrelazar la figura de Benavides y la del pueblo sanjuanino al devenir de los sucesos de la organización nacional.

El presente artículo se plantea dilucidar su consolidación como caudillo local, caracterizando su gobierno paternalista y tomando como referencia tres momentos históricos de su gobernanza: en una primera instancia su llegada al gobierno en 1836, vinculado al levantamiento del gobernador sanjuanino Martín Yanzón y la invasión a la Rioja; posteriormente su consolidación como referente político y militar de la provincia en el marco de la invasión del general Acha a Cuyo; y un tercer momento frente a los sucesos que pusieron en discusión su poder luego de la Batalla de Casero y la ausencia de Juan Manuel de Rosas.

Metodológicamente abordamos el trabajo trabajando sobre fuentes históricas del Archivo General de la provincia de San Juan y la recopilación de fuentes de la publicación *Archivo del Brigadier General José Nazario Benavides*. Estas son trabajadas con el fin de analizar su gobernanza, buen gobierno, gobierno paternal y características de caudillo local.

▶ **Palabras clave:** Nazario Benavides; buen gobierno; gobernanza paternal; sistema federal.

Recibido: 21/02/2024 – Aceptado: 24/03/2024.

* Instituto de Historia Regional y Argentina Héctor Domingo Arias; Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes; Universidad Nacional de San Juan, Argentina. <frausilvana.sj@gmail.com>

ABSTRACT

José Nazario Benavides governed the province of San Juan from 1836 to 1853. The political conflicts that arose during this period led to the intertwining of Benavides' figure with the fate of the San Juan people in the context of the events of national organization.

This article aims to elucidate his consolidation as a local leader, characterizing his paternalistic government, focusing on three historical moments of his governance: firstly, his assumption of power in 1836, linked to the uprising against San Juan Governor Martín Yanzón and the invasion of La Rioja; secondly, his consolidation as a political and military leader of the province during General Acha's invasion of Cuyo; and a third moment, facing the events that questioned his power after the Battle of Caseros and Juan Manuel de Rosas' absence.

Methodologically, we approach the work using the method typical of history, working with historical sources from the General Archive of the Province of San Juan and a compilation of sources from the publication *Archive of Brigadier General José Nazario Benavides*. These sources are analyzed to examine his governance, good government, paternalistic rule, and characteristics as a local leader.

► **Keywords:** Nazario Benavides; good government; paternal governance; federal system.

Presentación

El fenómeno del caudillismo y la figura del caudillo ha sido estudiada desde diferentes perspectivas, pudiendo retrotraernos hasta la obra *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento.¹ El caudillo es un actor político representativo, fundante en algunas regiones argentinas, que se mueve en un periodo convulsionado durante la formación de las naciones americanas.

La provincia de San Juan estuvo atravesada por este fenómeno durante no menos de tres décadas. En un primer momento bajo la influencia del general riojano Facundo Quiroga y posteriormente por el coronel Nazario Benavides, que luego del asesinato de Facundo Quiroga, el levantamiento del Gobernador sanjuanino Martín Yanzón y el avance

¹ Ver Hernán Fernández (2022), “¿Qué entendió Sarmiento por caudillo y caudillismo? Repensar la construcción del fenómeno desde la última edición del *Facundo* (1874)”, en: *Revista Andes*. Centro promocional de las investigaciones en historia y antropología, Salta, Universidad Nacional de Salta. Hernán Camareno (2000) “Perspectivas historiográficas en torno al caudillismo argentino del siglo XIX”, en: *Revista de Historia* N° 41 (enero-junio) p 9-48; Tulio Halperín Donghi (2002), “Estudio Preliminar”, en: Lafforgue, J. (comp). *Historia de Caudillos Argentinos*, Buenos Aires, Punto de Lectura, pp. 19-56; Noemí Goldman y Ricardo Salvatore (comp.) (1998) *Caudillismos rioplatenses. Nuevas Miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba; entre otros.

de la Liga del Norte sobre las provincias cuyanas, se convierte en el caudillo referente de la región de Cuyo hasta 1858.

Señalamos que la figura de Nazario Benavides ha sido abordada de forma general analizando procesos nacionales y provinciales; aquí nos referiremos a historiadores que lo analizan desde una perspectiva provincial tales como Nicanor Larraín (1904), Arias y Peñaloza de Varese (1966) y Horacio Videla (1976). Otros historiadores lo han tomado como objeto de estudio tales como Víctor Rodríguez (1910); Carmen Peñaloza de Varese (1938), Augusto Landa (1951). Finalmente nos detenemos en la obra *Archivo del Brigadier General Nazario Benavides* contenida en cinco tomos. La mencionada obra es el resultado de un proyecto de investigación dirigido por la profesora Margarita Ferrá de Bartol en el Instituto de Historia Regional y Argentina “Prof. Héctor Domingo Arias” de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan. El objetivo principal del proyecto se focalizó en recuperar documentación vinculada al periodo de gobierno de Nazario Benavides de distintos archivos de la República Argentina tales como el Archivo Histórico y Administrativo de San Juan (hoy Archivo General de la Provincia); Archivo de la Honorable Cámara de Representantes de San Juan; Archivo Parroquial de la Iglesia La Merced, San Juan; Archivo Histórico de Tucumán; Archivo Histórico y Museo Histórico de Catamarca; Archivo Histórico de Córdoba; Archivo Histórico de San Luis; Archivo Histórico de Mendoza; Archivo Histórico de La Rioja; Archivo General de la Nación, entre otros. La recopilación de documentos históricos fue sometida a un análisis crítico, generando corpus documentales ordenados temáticamente (social, económica y cultural) o de acuerdo con diferentes acontecimientos significativos del periodo benavidista. El resultado final quedó expresado en sus cinco tomos.²

Caben destacar las investigaciones realizadas por la historiadora Ana Laura Lanteri (2014), quien analiza la última etapa de Nazario Benavides en relación al proceso de conformación del gobierno central luego de la Batalla de Caseros.

Teniendo en cuenta lo mencionado, el abordaje del presente artículo busca responder: ¿Cuáles son las tramas políticas provinciales y nacionales que permiten la legitimación del poder de Benavides en la

² Mencionamos aquí como quedó organizada la publicación: Tomo I (1994) Del nacimiento de Benavides al gobierno de la provincia (1805-1836) Prof. Margarita Ferrá de Bartol y el Prof. Héctor Domingo Arias. Tomo II (2007) El Caudillo Manso I 1836-1841 Magister Isabel Gironés de Sánchez (dos secciones). Tomo III (2007) El caudillo Manso II 1841-1851 Prof. María Eugenia López Daneri (dos secciones). Tomo IV (2007) Entre Rosas y Urquiza impacto de los nuevos tiempos en la provincia 1851-1855 Magister Nora Inés Rodríguez. Tomo V (2007) Tiempos de la Confederación (1855-1858). Magister Alicia Norma Sánchez Cano, Prof. Mabel Cercos de Martín y Prof. Margarita Ferrá de Bartol. Cada uno de estos tomos cuenta con la publicación de las fuentes y un análisis introductorio realizado por el director a cargo.

provincia? ¿Cómo logra el buen gobierno y adopta las características del gobierno paternalista? ¿Qué características tiene el clientelismo circundante a Nazario Benavides?

El presente artículo aborda la construcción del poder en la figura de Nazario Benavides, deteniéndose en tres momentos históricos: en una primera instancia, su llegada al gobierno en 1836 vinculado al levantamiento del gobernador sanjuanino Martín Yanzón y la invasión a la Rioja; posteriormente, su consolidación como referente político y militar en el marco de la invasión del general Acha a Cuyo; por último, un tercer momento centrado en los sucesos que pusieron en discusión su poder luego de la Batalla de Caseros y la ausencia de Juan Manuel de Rosas.

La investigación se realiza a partir de variables de análisis como gobierno paternalista, buen gobierno y bien común, teniendo en cuenta las obras de Alejandro Agüero (2018)³ y Romina Zamora (2017).⁴ Analiza a Benavides en el entramado que se construye durante el periodo de la Confederación Federal, insertando la provincia de San Juan en las discusiones de conformación nacional.

Las fuentes documentales que sirven de sustento al presente artículo son las contenidas en la obra *Brigadier Nazario Benavides* y fuentes del Archivo General de la provincia de San Juan.

Primer Momento. Benavides gobernador: abordaje de la biografía frente al planteo teórico del gobierno paternal o gobernanza doméstica

Conocer el origen de los actores políticos permite una mejor comprensión de sus decisiones y una puesta en discusión con la teoría y planteos historiográficos. Alejandro Agüero analiza la figura del caudillo desde el periodo del Antiguo Régimen en América hasta mediados de siglo XIX concluyendo que “creemos que es posible rastrear la persistencia

³ En el mencionado artículo analiza el *cimiento domestico* del poder en el lenguaje republicano de la primera mitad del siglo XIX, en el contexto de la Confederación Argentina. Agüero estudia detenidamente la figura del caudillo, tomando a Juan Manuel de Rosas como modelo de análisis. Al abordar la figura de caudillo desarrolla diferentes nociones, conceptos y enfoques de la mencionada figura.

⁴ En su libro se analiza la sociedad tucumana de fines de siglo XVIII, principios del siglo XIX en términos económicos. Se aborda la territorialización de las relaciones sociales y de buen gobierno, principalmente en un espacio urbano, profundizando en el planteamiento teórico-metodológico del concepto de gobernanza ligado al concepto de casa poblada y la dinámica del ordenamiento social, económico y político. Muestra un entramado de relaciones de poder que pone en el centro a los padres de familias, quienes se vinculan para lograr el *buen gobierno* a través de las normas e instituciones vigentes.

de aquella concepción del poder a través de un significativo marginal que aparece, no obstante, con cierta recurrencia en las fuentes del período: el gobierno paternal” (2018, p. 8). Agüero rescata el análisis de Dubber sobre la gobernanza doméstica, sosteniendo que se encuentra fundada en un principio de jerarquía. Aquí solo rescataremos aquellos puntos pertinentes a nuestro objeto de estudio:

- La distinción esencial entre el cabeza de familia (*the householder*) y los miembros de la casa (*the household*), entre el padre y la familia, es análoga a la distinción entre gobernador y gobernados. Dentro de esa estructura jerárquica, los miembros subordinados pueden resultar igualados en virtud de su posición común de subordinación. Aquella jerarquía esencial no es incompatible con un agregado de casas y padres de familia (micro *householders*) subordinados al supremo cabeza de familia (macro *householder*). Son posibles diversos niveles de gobernanza doméstica hasta quedar todos incluidos en la *super household* o *über-family* regida por el soberano.
- La conexión esencial entre el gobierno doméstico y la autopreservación de la casa significa que este poder no puede ser eliminado sin dismantelar la institución para cuyo gobierno es requerido.
- El poder del cabeza de familia es esencialmente arbitrario, no susceptible de definición previa. El fin de preservar a la comunidad de las amenazas internas y externas justifica los medios. El éxito de la gobernanza doméstica se mide en términos de eficiencia, no de justicia.

En el marco de lo mencionado, es necesario detenernos en la conformación del núcleo familiar de Nazario Benavides. Nazario nació a mediados de 1805, según su biógrafo Víctor Rodríguez (1910). La familia Benavides-Balmaceda era una familia de condición humilde y, a pesar de ello, eran propietarios de una chacra en el pueblo de Concepción a pocas cuadras de la capital de la jurisdicción. Si bien no era una familia adinerada, sí fue una familia propietaria. Su padre, Pedro Benavides, era oriundo de la ciudad de San Felipe, Chile, mientras que su madre, Paula Balmaceda, era vecina de la ciudad. Perteneciente a una familia fundadora, no por ello integraba la élite del lugar.

Su formación académica se limitó a la lecto-escritura, asistiendo a la escuela del cabildo, Escuela del Rey, y ya siendo muy joven comenzó con las tareas agrícolas. Con diecisiete años era responsable de arrias de tropas de carga.

Al no pertenecer a la élite sanjuanina, los hijos del matrimonio Benavides-Balmaceda se encontraban limitados para lograr el ascenso social; la carrera militar fue una de las opciones para ello. Juan Alberto, el hijo mayor del matrimonio, se unió al Ejército de los Andes y Nazario se enroló en las milicias provinciales en 1829 como alférez de guardia.

En 1831, el general federal Facundo Quiroga se encontraba preparando un avance de su tropa sobre Tucumán y solicitó la incorporación de 50 arrieros a sus líneas, para que colaboraran en el traslado de las columnas hacia el encuentro del levantamiento unitario en las provincias del norte. Nazario se sumó a las tropas del general Quiroga como arriero, teniendo allí una destacada actuación no solo como arriero, sino también como soldado, obteniendo el cargo de teniente coronel.

Al regresar a la provincia, en 1833, contrajo matrimonio con Telésfora Borrego Cano, quien era parte de la élite política y económica de San Juan. Si bien la bibliografía clásica (Videla, 1976, T. IV, p. 93) sostiene que fue un “matrimonio por amor”, podemos aseverar que fue un matrimonio conveniente para Benavides, insertándolo en un grupo social al cual era difícil ingresar. Luego de contraer matrimonio continuó su accionar en el ejército federal bajo las órdenes del general Facundo Quiroga.

Como vemos, Benavides no pertenecía a una familia apoderada, tampoco era un hacendado; incluso no era el hijo primogénito del matrimonio. Hacia 1833 lo encontramos iniciando una familia propia con Telésfora, que le permitió una movilidad en las jerarquías familiares de la provincia. Podemos decir que hasta el momento la única gobernanza que Nazario poseía era la de su propia tropa.

Perspectivas sobre la figura de un caudillo provincial⁵

La historiografía que analiza el fenómeno del caudillo coincide en afirmar que esta figura surge luego de los procesos de independencia, en el marco de la defensa de los intereses políticos-económicos de las élites regionales. A medida que nos acercamos a la década de 1820, estos actores políticos van tomando posiciones definidas frente a la organización de las naciones que emergen de este proceso.

Puntualmente en el territorio argentino, el fenómeno de los caudillos se afianza luego de la declaración de las autonomías provinciales en 1820 cuando, en términos de Halperín Donghi, el caudillo aparecía contaminado del primitivismo frecuente en las comarcas marginales en que afincaba su influjo y su surgimiento oponía un grave obstáculo a la organización de un estado nacional (Lafforgue, 2002, p. 19). El autor sostiene que

en el retrato de Benavides se hace del todo explícita una visión alternativa no sólo del caudillo sino de los rasgos subyacentes de la realidad argentina

⁵ John Lynch distingue varios tipos de caudillos de acuerdo a las condiciones histórico-concretas en que habían surgido. Uno de ellos es el caudillo provincial: “su ascenso inauguraba un periodo de predominio de lo rural sobre lo urbano” (Goldman y Salvatore, 1998, p. 17).

que hacen empresa desesperada desarraigarlo de la escena política. Lejos de significar una anomalía, el predominio de los caudillos no es sino la adecuación del marco institucional a una Argentina oculta, mejor arraigada que la única antes visible la realidad profunda del país (Lafforgue, 2002, p. 36).

Benavides se presenta como el estereotipo del caudillo en el que podemos identificar rasgos de la realidad del momento: responde a las condiciones impuestas por la Santa Federación y dialoga en posición de subalterno —desde la perspectiva castrense— con los caudillos Facundo Quiroga, Estanislao López y Juan Manuel de Rosas.

Su aparición en las disputas políticas de la emergente nación se enmarca en el contexto histórico del levantamiento del coronel Juan Martín Yanzón.⁶ Definido como un pronunciamiento unitario por sus contemporáneos, invade la provincia de la Rioja imponiendo su gobierno luego de la desaparición física de Facundo Quiroga.

La figura del teniente coronel Benavides comenzaba a resonar en otras provincias como defensor del pacto de 1831 y, en su rol de militar de la causa federal, intentó deponer al gobernador Yanzón sin éxito. Como consecuencia, tuvo que exiliarse junto a sus soldados en la provincia vecina de Mendoza buscando protección.

Notificado el gobernador mendocino de lo sucedido, replicó la noticia al resto de los gobernadores de la Santa Federación sobre lo sucedido en San Juan y la Rioja, informando que los unitarios sanjuaninos⁷ D. Santiago Albarracín, D. Juan de Dios Jofré y D. Xavier Angulo estaban a la cabeza de los cuerpos cívicos y que todo fue movido por su ministro Domingo de Oro⁸ (Ferra, 1994, p. 192).

Benavides fue perseguido por las fuerzas de Yanzón, acusado de sedición y sentenciado al exilio. Por ello, su casa (como espacio propio de familia) fue registrada confiscándole sus pertenencias. Frente a las tratativas de su hermano Juan Antonio para que sea perdonado, se le impone una fianza de 200 pesos, un monto significativo para la época. Ante esta realidad se radica en Buenos Aires, poniéndose al servicio del gobernador Juan Manuel de Rosas.

A partir de este momento se manifiesta una nueva discusión: los espacios locales y provinciales en la dinámica política a nivel nacional caracterizada por una fuerte impronta territorial, poniendo en diálogo la provincia de San Juan con el resto de las provincias del Río de la Plata (tanto unitarias como federales), como así también en los espacios locales de la provincia.⁹ En esos espacios se construía buena parte del capital político de la provincia.

⁶ Al frente de la gobernación de la provincia de San Juan.

⁷ Así definidos por sus contemporáneos.

⁸ AGN. Sala X. C. 24.A 9 N° 5, Secretaría de Rosas. Año 1835.

⁹ La provincia de San Juan posee una geografía propia de la precordillera de los Andes, la cual da origen a valles interandinos. Los más poblados, para esta época, eran: el Valle de Jáchal

Durante el tiempo que perduró el conflicto de Yanzón, Benavides fue el referente de San Juan para los demás gobernadores federales, desconociendo al gobernador insurrecto. Frente a la posible amenaza de una invasión de Yanzón, el gobernador de Mendoza solicitó colaboración a Juan Manuel Rosas y al teniente coronel Benavides en la defensa de su provincia. Benavides aceptó y se puso bajo las órdenes del general Aldao.

Finalmente, en La Rioja, el coronel Brizuela no solo vence y expulsa a Yanzón de su provincia, sino que invade la provincia de San Juan, iniciando así una nueva etapa en el conflicto mencionado.

En este momento, la figura de Benavides cambia de escenario centrándose en un rol político más que militar. Para Juan Manuel de Rosas, Benavides será el anclaje de la Santa Federación en el territorio cuyano, pasando a integrar una trama política nacional. Luego de un corto gobierno normalizador de José Luciano Fernández, Benavides es elegido como gobernador interino por la Honorable Sala de Representantes.

A la brevedad, Rosas escribe a los Gobernadores:

Dice un pasajero que ha llegado en estos días de San Juan, dice haber sido allí nombrado gobernador en propiedad al teniente coronel Don Nazario Benavides. Si esto fuera cierto luego que reciba la circular de aviso lo reconocerá este gobierno como corresponde en lo que está de acuerdo con el de Santa Fe [...]. En este nombramiento, si fuese efectivo, estarán conformes los gobiernos limítrofes a las referidas provincias de San Juan¹⁰ (Ferra, 1994, p. 221).

Esta misiva totalmente imperativa, es enviada también al gobernador de Catamarca, Fernando Villafañe, al gobernador de Córdoba, D. Manuel López, al gobernador de Tucumán, D. Alejandro Heredia y al gobernador de La Rioja, el general Tomás Brizuela. Si bien está firmada por Juan Manuel de Rosas, ella menciona que está en un todo de acuerdo con el de Santa Fe. Se demuestra así cómo comenzaba a construirse una trama de relaciones con diferentes niveles de jerarquías entre los representantes de las provincias del Río de la Plata y los jefes de familia—en términos de Dubber— de San Juan. Por otro lado, las instituciones¹¹ a nivel local tenían sus propias lógicas de funcionamiento apoyada

(al norte de la provincia), Valle Fértil (al noreste) y el Valle del Tulum, donde se encontraba, y encuentra, ubicada la capital de la provincia. Cada uno de ellos se diferencia, principalmente, por su actividad económica y sus cercanías o vinculaciones con otros centros poblados de otras provincias o naciones. Por ejemplo, Jáchal es una ciudad inserta en un valle propicio para las invernadas donde se preparaba el ganado que llegaba desde Córdoba y San Luis para ser trasladado, en el verano, hacia las minas de Copiapó expandiendo sus contactos económicos hacia Valparaíso y el altiplano boliviano. Esto generaba un movimiento comercial fluido, creando intereses económicos y políticos diferenciándola de los demás valles mencionados.

¹⁰ AGN sala X c 25 A 2 número 1.

¹¹ Como las Sala de Representantes, la administración de la justicia, milicias, Iglesia, entre otras.

en las relaciones interpersonales; esto generará un nuevo planteo de los actores sociales vinculados con las organizaciones sociales sanjuaninas.

Caben rescatar aquí las palabras de Gabriela Tío Vallejo (2023), afirmando que ninguna fuerza provincial era capaz de sostenerse por sí misma en caso de un quiebre de las lealtades internas, por ello las relaciones con las provincias vecinas y el apoyo de Rosas. La posibilidad de intervención ante el riesgo de levantamientos funcionaba como una garantía del jefe (Juan Manuel de Rosas) y representante de la confederación sobre sus aliados, pero también como un límite (Tío Vallejo, 2023, p. 1); esto lo entendía muy bien Benavides y se ajustaba a esas reglas de juego.

Al momento de asumir la gobernación de San Juan, Benavides fue promocionado al grado de general del Ejército Federal. Este acontecimiento no es menor ya que el cargo que ocupa en la provincia es gobernador y capitán general.

Segundo Momento: consolidación como referente político y militar de la provincia

Como mencionábamos en párrafos anteriores, Benavides llega al gobierno con el apoyo de la Honorable Sala de Representantes y encuentra una provincia desgastada económicamente por la guerra iniciada por Yanzón, e incluso invadida aún por las tropas riojanas; estas se negaban a abandonar la provincia hasta que pague las obligaciones generadas por las acciones de San Juan sobre La Rioja.

Esto le significó a Benavides tomar decisiones buscando el bien común.¹² A nivel económico, debía solucionar las deudas de la provincia para reactivar la economía y, al mismo tiempo, pacificar velando por la seguridad del pueblo sanjuanino devastado por la ocupación riojana. En estos días le escribe a la viuda de Facundo Quiroga comentándole la situación de San Juan “Deseo rendir a mi país mis débiles servicios [...] Era necesaria despachar las tropas riojanas, es exorbitante la cantidad que comían carne, [generando] desórdenes y saqueos”.¹³ La provincia debía pagar una gran indemnización a La Rioja, compuesta por 25.000

¹² En *Casa Poblada y buen gobierno*, Romina Zamora hace referencia al *bien común o bien público* que busca el gobierno paternal: “Consistía, en líneas generales, de todas las ventajas religiosas, económicas y políticas. También representaba la vida en sociedad, resguardar el bien público o el bien del público. Era la finalidad principal de las decisiones y acciones del gobierno en todos sus ámbitos, pero especialmente en el nivel local. Tenía la doble obligación, o triple, de brindar servicio al rey y a Dios, pero, sobre todo, de brindar servicio al pueblo en pos del bien común. Los conceptos tanto de bien común como de unidad pública estaban en la base del buen gobierno local” (Zamora, 2017, p. 196).

¹³ AGP Fondo Histórico, Libro 165, folio 27 y vta.

pesos en plata, 760 vestuario en corte oficial y tropa, 200 caballos, 2000 cabezas de ganado vacuno, 200 fusiles, cien sables y cien tercerolas;¹⁴ para esto se organizaron contribuciones forzosas no solo de dinero, sino también de animales y metálicos.

Las medidas de conciliación con la provincia de La Rioja y el alineamiento a la causa federal dieron como resultado la apertura inmediata de las relaciones comerciales con esta provincia y las demás provincias federales. El gobernador de Catamarca Fernando Villafañe y el gobernador de La Rioja permitieron la libre circulación de los productos sanjuaninos, sobre todo del aguardiente, sosteniendo que “queda derrocado (la prohibición) debido a que a partir de ahora tiene un Gobierno Federal y un gobierno amigo”.¹⁵

Si bien la provincia delegó las facultades de las relaciones internacionales, al igual que el resto de las provincias de la Santa Federación, en el gobernador de Buenos Aires, Benavides continuó los vínculos directos con Chile enviando una carta el 28 de marzo del 1836 al presidente de este país informándole que él había sido designado como gobernador interino y expresando sus deseos de mantener “ilesas las relaciones de comercio, amistad, buena inteligencia [...] ligando a ambos gobiernos”.¹⁶ Este accionar se encuentra relacionado con la cercanía de la provincia al vecino país, con quien se mantenía una importante actividad comercial y un problema en común: la circulación de los exiliados de la provincia de San Juan hacia Chile y viceversa a través de la Cordillera de los Andes. Estos intereses generaron la construcción de vínculos por parte de Benavides, extendiendo las relaciones políticas hasta el país vecino.

Políticamente, Carmen Peñaloza define a Benavides como “el menos rosista de los federales” (1938, p. 148), lo que lo lleva a realizar acciones tales como su acercamiento con el presidente de Chile, como así también su cercanía con algunos miembros del grupo unitario de la provincia.

Una vez asumido el gobierno de la provincia, nombra como primer ministro de gobierno al médico Aman Rawson con quien comienza a administrar la provincia y a ordenar sus cuentas con el fin de saldar las deudas de guerra. Pero el entramado político de la Santa Federación, signado por la lucha entre unitario y federales, comienza a ejercer presión sobre su gobernanza solicitándole destituir del cargo al primer ministro acusado de unitario.¹⁷ Días más tarde, Aman Rawson presenta su renuncia.

¹⁴ AGP Fondo Histórico, Libro 168, folio 76.

¹⁵ AGP Fondo Histórico, Libro 165, folio 37 y vuelta.

¹⁶ AGP Fondo Histórico, Libro 137, folio 280.

¹⁷ Son varios los documentos que se mencionan en el *Archivo del Brigadier General José Nazario Benavides* (2007 a, primera sección, pp. 144, 156, 205, 272).

En este nuevo escenario es donde los actores salen y entran del juego político. Por ejemplo, Domingo Faustino Sarmiento o Anselmo Rojo como exiliados, mientras que otros se redefinen dentro del elenco gobernante, surgiendo un nuevo clientelismo. En la categoría de clientelas podemos referirnos a quienes se incorporan a la acción política generando diferentes vínculos y subordinación según los compromisos políticos y económicos.

El inicio de un gobierno paternal

Tal como mencionábamos anteriormente, una de sus obligaciones es brindar servicio al pueblo en pos del bien común. Esto condiciona su gobernanza, ceñida por el contexto histórico.

En la proclama pronunciada el 28 de febrero de 1836, cuando asume la gobernación por primera vez, dirige unas palabras al pueblo, a los ciudadanos de la provincia. Inicia su discurso agradeciendo su nombramiento y resaltando su sacrificio en pos de su patria:

Penetrado de gratitud por la distinción con que me ha honrado la Sala de Representantes colocándome con su voto unánime en la primera magistratura de mi país [...] ofrezco trabajo y compromiso [...] ofreceros sino mi deseo de vuestro bien a este objeto no reservo aun mi propia vida si fuese necesario sacrificarla.

Posteriormente continúa su discurso haciendo referencia a la situación compleja en la que encuentra la provincia a raíz de los actos ocurridos durante el gobierno de Yanzón. Estos han subsumido la provincia en una crisis social y política, pero que él ha resuelto al comenzar a cumplir con los tratados de paz con la Rioja. Inmediatamente después continúa su discurso con una actitud paternalista, exhortando al pueblo sanjuanino:

Absteneos, os ruegos de acrecentar nuestros corazones irritables que serán castigadas ejemplarmente [...] ayudarme a restablecer la tranquilidad y la paz alevosamente interrumpida por no tener honrosas maquinaciones de una facción ominosa [...] (deben) [...] descansar en la protección de un gobierno paternal que solo será inexorable con los unitarios perturbadores del orden y el perverso infractor de la ley respetar estos votos de vuestro mejor amigo”¹⁸ (Gironés, 2007, p. 106).

Agradece al poder legislativo su elección, por la cual *sacrificará su propia vida* por la patria y, además, exhorta al pueblo a colaborar con la calma bajo su *gobierno paternal*. Nos preguntamos aquí: ¿cuál es el concepto de pueblo? Que se presenta como destinatario del buen gobierno

¹⁸ AGP, Fondo Histórico, Libro 161, folio 376 y vuelta.

y el beneficiario del bien común, que dirige las acciones de gobierno y la justicia como beneficio público. Zamora nos dice que el bien común y el buen gobierno quedaban constreñidos a favor de un pueblo público definido como comunidad, pero que no era la totalidad de la población; sin duda estaba restringido solamente a la parte sana y principal de la sociedad. En este sentido, el público como destinatario y razón del buen gobierno no era otro que los vecinos y las corporaciones urbanas (2017, p. 198).

Con esta visión paternalista, Benavides identifica las necesidades del pueblo sanjuanino y las expone frente a la Honorable Sala de Representantes, explicando que al asumir el gobierno de la provincia la encontró ocupada militarmente por fuerzas riojanas a consecuencia de la invasión de Yanzón a la Rioja; expresa: “que lo encontró semejante a un navío en medio de una tempestad fluctuaba entre las olas sin piloto sin timón, más animado del valor moral que inspira el amor a la patria emprendí una obra superior a mis fuerzas pero ayudado por la eficaz cooperación de vuestro honorable y el heroico pueblo que tengo el honor de presidir todo nuestro sacrificio no ha sido en vano”.¹⁹

Rescata que en este poco tiempo de gobierno ha logrado la paz y la armonía con la provincia “hermana”, logrando “amor fraternal” entre las mismas, alcanzado por el interés mutuo haciendo mención de su afinidad política con la Santa Confederación e inspirado por el amor a la patria.

Da cuenta de los compromisos cumplidos con todo lo recaudado exponiendo el metálico otorgado a La Rioja, 644 cabezas de ganado vacuno, 300 caballos y el vestuario completo incluyendo ponchos. Además de estos gastos pagados, se ha gastado en San Juan en la manutención de las fuerzas de La Rioja, desde su entrada hasta su salida de la provincia, 919 cabezas de ganado vacuno aparte de otros infinitos gastos. La provincia de San Luis también debió ser indemnizada recibiendo metálico 1.356 cabezas de ganado, 100 tercerolas, 100 sables y 100 fusiles. Cumplir con estas obligaciones le permite a Benavides evitar posibles invasiones al pueblo de Valle Fértil y ahondar los sentimientos fraternos con La Rioja y San Luis.

El erario de la provincia se encuentra devastado debiendo recurrir al empréstito forzoso y, al mismo tiempo, ser previsor. Una vez saneada la deuda con la Rioja, inicia la reactivación del comercio con las provincias del norte, reorganizando los cuerpos civiles (policía) para el control social, con el fin de evitar desmanes que perjudicaran la paz y el orden. Finalmente, aborda la administración de la justicia buscando garantizar el bien común e individual.

La educación fue otro aspecto que afrontó, ya que reconocía el estado de abandono en el que se encontraba la educación pública, la cual

¹⁹ AGP Fondo Histórico, Libro 168, folio 127.

se hallaba en manos de los padres de familia. Esto dejaba postergados a todos los niños cuyos padres no contaban con la posibilidad de proporcionarles una educación a sus hijos: “la condición de la cual exige la moral cristiana de nuestras instituciones políticas y de fomento, les convierte en un semillero de corrupción y criminalidad; este inmenso vacío es necesario llenar a toda costa por el Estado general”.²⁰

Los primeros cinco años de gobierno de Benavides pueden definirse como fundantes. Si bien su ministro Rawson fue observado por gobernadores federales exigiéndole que fuese movido del cargo, posteriormente la oposición se sumó al gobierno de la provincia: los Rojo y los hermanos Rawson en el poder legislativo y en la burocracia del poder ejecutivo, Antonino Aberastain²¹ en el poder judicial como supremo juez de Alzada, entre otros.

La consolidación de Benavides como caudillo provincial y regional

El contexto de las luchas de unitarios y federales y la invasión del general Acha a San Juan planteó un nuevo escenario para la figura de Benavides. A partir de 1839, las milicias debían ser conformadas por todos los hombres entre 16 y 55 años. Para ello la provincia debió ser censada, dividida en cuarteles con el fin de organizar la leva de los hombres lo que, en muchas oportunidades no ocurría ya que, al momento de dar el presente en los juzgados, muchos de ellos decidían directamente no presentarse, convirtiéndose en delincuentes buscados por deserción. Huir era muy difícil ya que la policía, la justicia y las milicias recorrían los campos realizando levantamiento de peonadas para incorporarlos a las milicias federales.

Esta realidad no solo perjudicó a ciudadanos de las clases más bajas, sino también a los hacendados, que se vieron afectados con la falta de mano de obra y también con su ganado, ya que tanto vacas como caballos se necesitaban para el sostenimiento o traslado de las milicias.

Frente a un nuevo enfrentamiento entre unitarios y federales, pero ahora sobre el territorio de la provincia de San Juan, el gobierno paternalista de Benavides obtuvo como consecuencia, por un lado, el afianzamiento de un clientelismo integrado por sus fieles seguidores y aquellos que se aseguraban continuar con sus actividades económicas en la provincia y, por otro lado, la manifestación expuesta de la oposición. Aquellos hombres como los Burgoa y los Rufino festejaron el ingreso del general Acha a la provincia. Pero la cruenta Batalla de Angaco y

²⁰ AGP Fondo Histórico, Libro 168, folio 134 a 136.

²¹ Aberastain estuvo en San Juan ocupando cargos vinculados a la administración de la justicia hasta 1841, luego emigró a Chile junto a Sarmiento.

la liberación de Cuyo en la Batalla de Rodeo del Medio nuevamente afianzaron a Benavides en el gobierno de la provincia poniendo, una vez más, en diálogo las tramas nacionales y provinciales. Benavides se afianza como caudillo regional, lo que beneficia económicamente y asegura la paz a muchos integrantes de la clientela benavidista.

Es conveniente detenernos en las consecuencias de este hecho histórico. En el plano provincial, Benavides se posiciona como el protector del pueblo sanjuanino ya que gestiona su defensa y organiza tanto sus recursos económicos y humanos para expulsar las tropas del General Acha, principalmente en las Villas de San José de Jáchal y San Agustín de Valle Fértil, y luego con la recuperación de la ciudad en la Batalla de la Chacarilla.

A nivel regional, la figura de Benavides se redefine como consecuencia de la decisión del general José Félix Aldao sobre la muerte del General Acha y su rol estratega en la recuperación de San Juan y Mendoza en la Batalla de Rodeo del Medio.

Tercer Momento: la disputa de un nuevo orden, destitución del Gobierno de Nazario Benavides

Recordemos que la conexión esencial entre el gobierno doméstico y la autopreservación de la casa significa que este poder no puede ser eliminado sin dismantelar la institución para cuyo gobierno es requerido. Luego de la caída de Juan Manuel de Rosas se fortalece el grupo opositor, creciendo las críticas a Benavides y a las estructuras que sostenían su gobernanza.

La oposición, asociada al pensamiento liberal²² de la época, se encontraba inserta en la burocracia de la provincia, principalmente en la Honorable Sala Representantes. Con la caída de Rosas, ve el momento propicio para poner fin al gobierno instituido. Luego de la Batalla de Caseros, el grupo opositor funda el Club Libertad.²³

Esto trajo aparejada una fuerte dominación/persecución a través de las milicias, conformadas por el Batallón de Veteranos y la policía. Como sostiene Alejandro Agüero “los gobernadores provinciales tuvieron su propia capacidad de agencia dentro de aquel esquema, ejerciendo ellos también, cada uno a su manera, el papel de caudillos locales” (2018, p. 2). Por ello, durante el periodo de consolidación de la figura de Benavides como caudillo provincial, sólo pudieron funcionar desde

²² Un grupo de intelectuales que son parte de la generación del 37 (Wasserman, 1997, p. 33).

²³ En igual sentido, luego de la caída de Juan Manuel de Rosas, los exiliados argentinos en Chile fundaron el Club Constitucional de Valparaíso, creando un espacio de discusión y participación sobre los sucesos que ocurrían en Argentina, donde se ponía en discusión la elaboración de la constitución y organización nacional. Ver Blumenthal, Edward (2014).

la clandestinidad. Muchos de ellos, se exiliaron principalmente en el país vecino de Chile. Algunos de forma permanente, como Domingo Faustino Sarmiento, quien colaboró para poner fin a la “tiranía” de Rosas y Benavides. Otros salían de la provincia esporádicamente, como Santiago Cortínez o los hermanos Rojo (Tadeo y Camilo), quienes se exiliaban en momentos determinados, pero luego regresaban a la provincia, a sus antiguas ocupaciones, ya que salían solo hasta Mendoza o se radicaban unos días en la Villa de San José de Jáchal para luego retornar a la capital.

La oposición se movía políticamente con la llegada de la Comisión enviada por Urquiza,²⁴ representada por Bernardo de Irigoyen, quien llegaba a la provincia para “conservar el orden y la tranquilidad de los Pueblos, hasta que pueda constituirse la república bajo el sistema representativo federal” (Videla, 1976, p. 399). Fue una sorpresa para el gobernador Benavides la cercanía del grupo liberal de la provincia, representado por el Dr. Guillermo Rawson²⁵ y Bernardo de Irigoyen.

Para formalizar el pedido del director provisorio de la Confederación, Rawson e Irigoyen se presentaron en la sesión de la Honorable Sala de Representantes, donde se propuso convocar a los ciudadanos para lograr una conciliación de patriotas entre Benavides y el pueblo. Mientras tanto, se realizaba la convocatoria a los gobernadores para asistir al Acuerdo de San Nicolás. Es importante mencionar aquí que Tadeo²⁶ y Tomas²⁷ Rojo fueron comisionados por San Juan para ser parte de la redacción de este acuerdo.

Al momento de partir a San Nicolás de los Arroyos, Benavides deja a Zacarías Antonio Yanzi²⁸ como gobernador interino, quien estuvo acompañado por la Honorable Sala de Representantes, como así también por ministros liberales como Gerónimo Rufino, Guillermo y Franklin Rawson, y los Rojo: Tadeo, Tomas y Camilo, entre otros.

Una vez que asume Yanzi como gobernador provisorio, la Honorable Sala de Representantes, deja sin efecto “todas las leyes y declaraciones políticas” aprobadas durante el gobierno de Benavides. Esta ley sancionada por los diputados —muchos de ellos llevaban años ocupando la banca— es un claro ejemplo de la situación de opresión (física y simbólica) que se vivía en la provincia.

²⁴ Urquiza fue nombrado director provisorio de la Confederación.

²⁵ Colaboró con la administración de Benavides desde la Comisión Inspector de Escuelas, la Comisión Promotora de la Enseñanza, el Tribunal de Medicina, el Liceo Federal y la Sala de Representantes (Videla, 1976, p. 381).

²⁶ Hijo de Rudecindo Rojo, colaborador de José Ignacio de la Roza; hermano de Camilo Rojo —gobernador de San Juan y amigo de Domingo F. Sarmiento—; tío de Guillermo Rawson. Familia de tradición liberal.

²⁷ Hijo de Camilo Rojo y Josefina Duran, sobrino de Tadeo Rojo.

²⁸ Don Zacarías Antonio Yanzi Orozco (de origen salteño) se encontraba casado con Juana Inés Llovera, hija de Ventura Llovera, federales Benavidistas (Videla, 1976, p. 409).

Completa este proceso de cambio, el decreto sancionado por la misma Sala y refrendado por el gobernador Yanzi el día 6 de junio ordenando “separarlo del mando [...] y el inicio de un juicio de residencia, quitándole sus atributos militares y prohibiéndole desempeñar empleo alguno ni regresar a San Juan”²⁹ (Rodríguez, 2007, p. 119) por espacio de un año.

Este episodio se conoce como la Revolución del 6 de junio de 1852 (Videla, 1976, p. 413). Fue una revolución pacífica donde no hubo uso de armas de fuego, solo la sanción de las mencionadas “leyes” en la Sala de Representantes, con el apoyo del gobernador y sus ministros.

Un día más tarde, el gobierno de la provincia en manos de Yanzi, ahora gobernador interino, informaba al gobierno de Paraná sobre la destitución:

Los Representantes del Pueblo, que oprimidos por el poder militar tuvieron a su pesar que sancionarlo, que el Gobernador Brigadier Gral. Nazario Benavides representante de Rosas los mandara. Ellas son el triunfo de la razón sobre la fuerza material, siendo aquella la única arma que el Pueblo ha opuesto con abnegación y constancia a las bayonetas [...]

El pronunciamiento del pueblo hecho el 28 de febrero fue aprovechado por el gobernador Gral. Nazario Benavides, para ocultar sus principios políticos, tras de una simulada aprobación de los actos del pueblo. Desde entonces se hablaba de libertad y de organización nacional, tan solo para conservar un Gobierno que se apoyaba solamente en los soldados veteranos que estaba rodeado [...]

La ausencia del Eximo. Gobernador [...] ofreció a la provincia la oportunidad de conquistar la libertad disolviendo las fuerzas veteranas con que estaba dominada”³⁰ (2007, p. 117).

Es interesante rescatar de este fragmento de la proclama la mención como agente principal de este levantamiento al “pueblo oprimido”, representado por el poder legislativo, usando la razón sobre la fuerza. También llama la atención la ausencia del poder judicial ya que el orden se encontraba establecido por el accionar del Batallón de Veteranos, no por la justicia.

La noticia de lo ocurrido en San Juan llega rápidamente al gobernador destituido Nazario Benavides cuando se encontraba en la provincia de San Luis ya de regreso desde Paraná, una vez firmado el Acuerdo de San Nicolás y con la venia de Urquiza para que continuara en el gobierno.³¹ Inmediatamente pide ayuda³² a los gobernadores de San Luis

²⁹ AGN Sala X C5 A. 8. N°4.

³⁰ AGN Sala X C5 A. 8. N°4.

³¹ El gobernador Celedonio Gutiérrez en Tucumán no continuó como gobernador.

³² Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos. Artículo 14^a - Si, lo que Dios no permita, la paz interior de la República fuese perturbada por hostilidades abiertas entre una u otra Provincia, o por sublevaciones dentro de la misma Provincia, queda autorizado el Encargado de las Relaciones

y de Mendoza y en su carta sostiene “que lo sucedido en San Juan no es la voluntad del pueblo, que ha sido coartada la libertad del pueblo por medio de una proclama incriminando a la Honorable Legislatura de haber procedido por el influjo dominante de un club de demagogos”; concluye amenazando con la guerra si el infrascripto no anula la sanción de 6 de junio y llama a los oficiales rosistas sanjuaninos al servicio. Continúa diciendo Benavides en su carta “es la voz de unos pocos, son las intrigas de un grupo de anarquistas que buscan desestabilizar mi gobierno”³³ (Rodríguez, 2007, p. 135).

Yanzi justifica su accionar diciendo que si ha tomado las armas no ha sido para resistir a las medidas del director provisorio, sino para evitar y detener una posible invasión y mantener el orden y la paz.

Al mismo tiempo una Comisión integrada por el ministro de gobierno José Eugenio Doncel y Modesto Sánchez es enviada a explicar al gobernador de Mendoza la “resolución del pueblo”; lleva el especial encargo de empeñar la benevolencia y fraternidad del gobierno de VE³⁴ (2007, p. 136).

Un número importante de soldados rosistas guiados por el coronel Francisco Díaz y el alférez Gregorio Álvarez abandonan la provincia de San Juan y se dirigen a San Luis para reunirse con Benavides y las tropas de San Luis y Mendoza con el fin de recuperar el gobierno de San Juan.

Yanzi, informado de las intenciones de Benavides, solicita al gobierno de Córdoba detenga a los sediciosos y los envíe a Buenos Aires. Además, solicita al gobierno de San Luis que “evite a toda costa que se invada a esta provincia y prohíba el tránsito de tropa armada cualesquiera que sea su número que el territorio de su dependencia”³⁵ (2007, p. 135).

Es interesante detenernos en las medidas tomadas por la Honorable Sala de Representantes y el gobernador Yanzi para la organización de la defensa de la provincia ya que crean un batallón al mando del coronel Anselmo Rojo.³⁶ En el mismo decreto de creación se incrementa el sueldo de los militares leales al gobierno de la provincia.³⁷

Exteriores para emplear todas las medidas que su prudencia y acendrado patriotismo le sugieran, para restablecer la paz, sosteniendo las autoridades legalmente constituidas, para lo cual, los demás Gobernadores, prestarán su cooperación y ayuda en conformidad al Tratado de 4 de enero de 1831.

³³ AHM, Carpeta 685, documento 29 año 1852.

³⁴ AHM, Carpeta 685, documento 29 año 1852.

³⁵ AHM, Carpeta 685, documento 29 año 1852.

³⁶ AHT, Sección Administrativa. V. II. Folio 700.

³⁷ El General Anselmo Rojo (en el exilio) es hijo de Thadeo Rojo y Gertrudis Frías. Thadeo Rojo ocupó diferentes cargos en el cabildo de San Juan durante el periodo colonial y durante el periodo de independencia fue parte del proyecto sanmartiniano junto a sus hijos, Anselmo Rojo y Rudecindo Rojo. Anselmo se unió al Ejército de los Andes y posteriormente ocupó importantes cargos dentro del Ejército Argentino y cargos políticos durante la presidencia de Bartolomé Mitre.

Urquiza, como director provisorio de la Confederación, responde a las medidas tomadas por la Honorable Sala de Representantes y el poder ejecutivo: todo lo actuado en la provincia de San Juan está en contraposición con el artículo 14 del Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos. Por tal motivo, Urquiza deja disuelta la Sala de Representantes de la provincia denominándola organismo anárquico.

Finalmente, Yanzi, junto al grupo opositor, debe ceder frente a la ofensiva de Benavides, los gobernadores de San Luis y Mendoza y las determinaciones tomadas por Urquiza. El proceso de reestablecer a Benavides en el gobierno de la provincia tomó hasta mediados de agosto del mismo año, momento en el que destituyó a todos los diputados que integraban la Sala de Representantes. Esto significó, para el grupo liberal, una nueva seguidilla de persecuciones.

Un nuevo intento del brazo armado de los liberales. El levantamiento del Coronel Santiago Albarracín

El proceso de Yanzi culminó con un fuerte enfrentamiento entre el grupo liberal, definidos como “anarquistas” por Benavides, y los benavidistas, identificados como “tiranos” por los liberales. Urquiza, como Director Provisorio de la Confederación, nombró una Comisión pacificadora integrada por el coronel José Joaquín Gómez (nombrado por Urquiza), Mendoza nombró al camarista Dr. Baltasar Sánchez y a Damián Hudson, que llegó a San Juan el 8 de noviembre de 1852, e inmediatamente comenzaron a realizar las tareas diplomáticas ante el gobierno y la Honorable Sala de Representantes.

Pero la noche del 13 de noviembre, se produjo un nuevo pronunciamiento de la oposición, ahora no desde el poder legislativo, sino un levantamiento castrense liderado por el Coronel Santiago Albarracín — militar sanjuanino de trayectoria en la guerra de Brasil y en los ejércitos de General Paz y Lamadrid—, apoyado por el Club Libertad.

Los revolucionarios, milicianos y políticos era un número de más de cien; se congregaron en el cuartel bajo las órdenes de José María Ortiz y José Ignacio Coria. Juntos marcharon sobre la plaza mayor y rindieron la guardia del cabildo, matando a dos de los guardias. Al aclarar el día siguiente, el plan se cumplía “entre el ruido de cohetes, repique de campanas y aclamaciones de los revolucionarios que en número de 300 hombres se ocupaban de levantar barricadas y formar cantones” (Videla, 1976, p. 412). El día 14 hubo una serie de cartas cursadas entre Benavides, la Comisión Pacificadora y el Coronel Santiago Albarracín, con acusaciones cruzadas y propuestas de rendición sin derrame de sangre de ninguno de los dos lados. Benavides convocó a los sacerdotes de la Parroquia de Concepción, presbítero José María Quiroga y el presbítero Fernando Navarro para que intervengan en la locución entre

el gobierno y los revolucionarios. Estos invitaron inmediatamente a las autoridades “[...] a reunirse en la calle ancha del norte para tratar de llegar a un acuerdo con los conciudadanos disidentes”³⁸ (2007, pp. 175).

Benavides y su Batallón de Veteranos se concentraron en el Pueblo Viejo (Concepción) sitiando la ciudad, cortando el agua y el ingreso de alimentos.³⁹ Este asolamiento llevó a que el 19 de noviembre los revolucionarios entregaran sus armas.

Una vez finalizada la toma de la ciudad por las milicias anarquistas, desde el gobierno de la provincia se tomaron medidas que buscaban pacificar la provincia y controlar futuros enfrentamientos y vandalismo sobre la población. Además se aplica un empréstito forzoso, decretando la creación de una Comisión especial para obtener recursos económicos que cubran los gastos extraordinarios causados por el motín, valuados en \$16.000 aproximadamente.⁴⁰

En el mes de diciembre los militares participantes en la revolución fueron indultados —pero no puestos en libertad— por las tratativas de Saturnino Manuel Laspiur.⁴¹ Unos días más tarde Nazario Benavides destituyó a los militares del Batallón Cazadores Federales y del Regimiento N° 2 Auxiliares de los Andes por haber participado en el amotinamiento del 13 de noviembre. Entre los militares destituidos encontramos a Daniel Aubone, Valentín Maradona, Carlos Sarmiento, Saturnino de Oro, Fernando Cano, entre otros⁴² (2007, pp. 228). Muchos de estos militares pertenecían a familias destacadas de la provincia vinculados con el Club Libertad. Mientras tanto, Benavides informaba al Director Provisorio de la Confederación sobre el accionar de los emigrados durante lo ocurrido con la Honorable Sala de Representantes y Yanzi y la revolución anarquista del 13/11 explicando que “[...] en este pueblo había un club preocupado con las ideas subversivas e inmorales de Domingo Faustino Sarmiento, que trabajaba en sentido de difundirlas entre los incautos y de embarazar así al gobierno en envío de los diputados⁴³ al Congreso Constituyente de Santa Fe”, continúa diciendo en su informe:

³⁸ AHM, Carpeta 685, documento 36. Año 1852.

³⁹ La misma táctica fue aplicada en 1841 cuando estaba sitiaba la ciudad de San Juan por el General Acha.

⁴⁰ Algunos ciudadanos presentaron eximición de este impuesto forzoso aduciendo no poder pagar por ser una contribución superior a sus facultades como es el caso de Franklin Rawson, hermano de Guillermo Rawson o Domingo Barboza por ejemplo.

⁴¹ Saturnino Manuel Laspiur se desempeñó como ministro de gobierno de Nazario Benavides, mientras tanto su hijo Saturnino María Laspiur integraba el grupo opositor a Benavides. Luego de 1853 Saturnino Manuel Laspiur comienza a alejarse de Benavides ya que no se encontraba de acuerdo con sus prácticas coercitivas

⁴² AGP, Fondo Histórico, libro 255, folio 377.

⁴³ Domingo Faustino Sarmiento había sido elegido como diputado constituyente durante el gobierno provisional de Zacarías Yanzi, Sarmiento renunció a su elección justificando que no iba a representar una provincia gobernada por Benavides.

[...] Después que tomé posesión del gobierno de esta provincia a mi regreso de San Nicolás de los Arroyos traté con la más generosa indulgencia a todos los extraviados en pie (haciendo referencia a lo sucedido con Yanzi) [...] un pequeño círculo de jóvenes inexpertos, sin responsabilidad, sin experiencia y que no miran el interés de la patria sino el bien particular de sí mismos se mostraron pertinaces en abrigar ideas subversivas contrarias a los principios de las causas de la organización nacional. Aparentar que ellos formaban una parte considerable del pueblo en disidencia con el gobierno fingieron emigración a la provincia de Mendoza por causas políticas, cuando sus personas e intereses se hallaban garantidos respetados y considerados bajo todo respeto por las autoridades de San Juan, influían en que la prensa periódica de Mendoza se ocupase en tachar los actos de mi gobierno, trabajaban en sentido de que las personas que el gobierno llamaba a ocupar los destinos de la administración pública sin fijarse en opiniones ni errores pasados no admitirse en empleo alguno se erigiera Domingo Faustino Sarmiento en Chile para que escribiese encendido de ridiculizar la administración de San Juan⁴⁴ (2007, pp. 199).

Estas intervenciones en periódicos y pasquines que hacen los emigrados en Chile y Mendoza se extienden a Buenos Aires. Después del 11 de septiembre, cuando se separa definitivamente Buenos Aires de la Confederación, y particularmente después de la Carta de Yungay,⁴⁵ escrita por Domingo Faustino Sarmiento desde su exilio en Chile, expresando su disconformidad sobre las decisiones tomadas por Urquiza frente a Buenos Aires, y por sostener a Benavides en el gobierno de San Juan. A esto se sumaba una publicación que circulaba en Buenos Aires para el 4 de diciembre, escrito por Tadeo Rojo a Mitre titulada *A los argentinos*, quien presentó una versión terrorífica de los días posteriores al regreso de Benavides al gobierno de la provincia. Rojo escribió “los cosacos de Benavides cebados en el pillaje dejando las calles sembradas de cadáveres”, acusaba al caudillo de reproducir las edades de la barbarie y de destacar los canales del río para lanzarlos como un arma de guerra, calificándolo de “Judas, cínico y alma corrompida”.

Desde Mendoza llegan noticias de una publicación titulada *Los disidentes* donde se expone cómo las tropas de Benavides saquearon diferentes poblados en la provincia de San Juan y otros artículos publicados en el periódico *El Constitucional de los Andes* y *El Nacional Argentino* informaban sobre un futuro motín que iba a estallar en la Villa de Jáchal.⁴⁶ Inmediatamente el gobierno de la provincia acusó de este motín a Zacarías Antonio dirigidas desde su exilio en Mendoza.

⁴⁴ AGP, Fondo Tribunales, caja 33, carpeta 137.

⁴⁵ Publicada en Yunga, Chile, el 13 de octubre de 1852.

⁴⁶ Ver Bando Refutación al periódico oficial titulado *La Libertad y Vindicación del pueblo* y gobierno interino del San Juan. 24 de octubre 1852. Imprenta del Constitucional.

Durante este periodo, se llama a elecciones para Diputados del Congreso Constituyente para participar del Congreso de Santa Fe y son elegidos el Abogado Antonino Aberastain y Domingo Faustino Sarmiento, quienes deciden renunciar a sus bancas ya que no pretendían representar al gobierno de Benavides en el congreso nacional.

Luego de los últimos sucesos Benavides entiende que ya no es posible continuar en el gobierno y en la próxima elección es elegido un hombre de su confianza, el coronel Francisco Díaz, mientras que él es promovido por la presidencia de la Confederación a brigadier general del ejército Confederado: división del Oeste, a cargo de las provincias de San Juan, Mendoza, La Rioja y Catamarca.⁴⁷ En esta instancia se profundizan los conflictos internos de la gobernanza de la provincia: Benavides es responsable de la Guardia Nacional que se componía por las guardias provinciales, al mismo tiempo el gobernador es el capitán general a cargo de estas guardias. Benavides es consciente que esto genera malos entendidos y un año antes de su muerte escribía a Urquiza “Espero pues que V.E. me dé una muestra de su estimación diciéndome cuanto antes si, como yo, considera prudente que me desprenda oficial y formalmente de la autoridad nacional que debo a su benevolencia, antes de que haya riesgo inevitable de que ella sea desbordada irremediabilmente de mi persona”⁴⁸ (Sánchez, Cercos y Ferrá, 2007, pp. 238).

Palabras finales

La figura de Nazario Benavides asoma en la historia local en un momento convulsionado, no solo en la provincia de San Juan sino en toda la Confederación. Por su accionar eficiente, según los federales, fue perfilando su jerarquía en la trama política provincial y nacional.

Señalamos que para esta época existían una serie de condiciones que debía poseer un miembro de la sociedad para acceder al gobierno, en el caso de Benavides no las reúne ya que no pertenece al grupo de los hacendados ni a la elite urbana de la provincia, y militarmente pertenece a los escalafones medios del ejército federal.

Su capacidad de resolución frente a las diferentes situaciones vinculadas con los enfrentamientos políticos de la confederación lo consolidaron como un gobierno paternalista. Con el objetivo de preservar a su pueblo de las amenazas internas y externas utilizó todos los medios

⁴⁷ Este tema es analizado por Ana Laura Lanteri (2014) quien aborda los hechos acontecidos en San Juan desde la destitución de Benavides hasta su muerte en el marco de la conformación de la Circunscripción militar del Oeste y la sanción de la constitución. Allí pone en dialogo los acontecimientos provinciales y nacionales, rescatando cómo la figura de Benavides era necesaria para articular el orden político nacional, pero al mismo tiempo ponerlo en tensión.

⁴⁸ AGN, tomo 129, folio 17 y 18.

que estaban a su alcance pudiendo sostenerse en el gobierno durante casi dos décadas.

Durante este periodo las jerarquías familiares sanjuaninas sufrieron cambios, algunos de sus miembros se sumaron al gobierno de Benavides (clientelismo) y otros quedaron excluidos de la estructura social de San Juan.

El enfrentamiento de unitarios y federales sobre el territorio de la provincia de San Juan consolidó la figura de Nazario como caudillo provincial con influencias a nivel regional, convirtiéndose en un referente para la Santa Federación. Supo controlar eficientemente la oposición, haciéndola parte del gobierno, subordinándolos bajo su jerarquía, utilizando como herramienta de control el exilio (prolongado o transitorio), empréstitos forzosos o el decomiso de bienes de familias unitarias.

El agotamiento del sistema rosista también afectó el poder político de Benavides y aunque luego de la Batalla de Caseros continuó al frente del gobierno de la provincia, su gobernanza se encontraba cada vez más cuestionada. El último periodo de su gobierno responde a un momento de transición donde la figura del caudillo se asocia a la barbarie, al autoritarismo y a la postergación.

El conflicto entre el caudillo sanjuanino y sectores de la élite urbana de su provincia se profundizó, culminando con un trágico final, tan trágico que sería un factor relevante en el fracaso del proyecto urquicista.

Referencias bibliográficas

Fuente primaria

Refutación al periódico oficial titulado La Libertad y Vindicación del pueblo y gobierno interino del San Juan. 24 de octubre 1852. Imprenta del Constitucional. Hemeroteca Biblioteca Juan Nissen FFHA.

Fuentes secundarias

Agüero Alejandro (2018). “Republicanism, Antigua Constitución o *gobernanza doméstica*. El gobierno paternal durante la Santa Confederación Argentina (1830-1852)”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*. Extraído desde: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/72795>

Blumenthal, Edward (2014). “Lo que viene de afuera siempre vale más: Exiliados argentinos entre Europa y América (1840-1855)”, en Díaz Delphine et al. (eds.), *Exils entre les deux mondes. Migrations et espaces politiques atlantiques au XIXe siècle*. París, Les Perséides Éditions (pp. 253 a 268).

Ferrá, M. y Arias, D. (1994). *Archivo del Brigadier General Nazario Benavides*, San Juan, Efu.

- Goldman, Noemí y Salvatore, Ricardo (compiladores) (1998). *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba.
- Guironés de Sánchez, Isabel (2007). *Archivo del Brigadier General José de Benavides*, San Juan, Effha, Tomo II.
- Halperín Donghi, Tulio (2002). “Estudio preliminar”, en: Lafforgue, J. (comp.). *Historia de caudillos argentinos*, Buenos Aires, Punto de Lectura, pp. 19-56. Extraído desde: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.91505>
- Lanteri, A. L. (2014). “(Inter) acciones para un nuevo orden nacional. La experiencia política de San Juan a partir de la Circunscripción Militar del Oeste y el Congreso durante la “Confederación”” (1855-1858). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, (14). Extraído desde: <http://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAn14a02>
- Myers, J. (2005). *La revolución en las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentina. Nueva Historia Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires. Tomo III, p. 381
- Peñaloza de Varese, Carmen (1938). “Benavides”, *Anales de Primer Congreso de Historia de Cuyo*, Tomo III, Mendoza, pp. 245 a 308.
- Peñaloza de Varese, Carmen y Arias, Héctor. (1966) *Historia de San Juan*, Mendoza, Editorial Spadoni.
- Rodríguez, Víctor (1910). *Apuntes biográficos sobre la vida pública del Brigadier Nazario Benavides*, Buenos Aires, Edit. Avisador Mercantil.
- Rodríguez, Nora (2007). *Archivo del Brigadier General José de Benavides*, Tomo IV, San Juan, Effha.
- Sánchez, A., Cercos, M y Ferrá M. *Archivo del Brigadier General José de Benavides*, Tomo V, San Juan, Effha.
- Tío Vallejo, Gabriela (2023). “El sistema de Gutiérrez (1841-1853). Administrativización militar, gobierno paternal y faccionalización”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne].
- Videla, Horacio (1976). *Historia de San Juan*, Buenos Aires, Academia del Plata.
- Wasserman, Fabio (1997). “La Generación de 1837 y el proceso de construcción de la identidad nacional Argentina”, *Boletín e Instituto de Historia y Argentina* “Dr. Emilio Ravignani, Tercer Serie, número 15, 1 semestre, pp. 7 a 34.
- Zamora, Romina (2017). *Casa Poblada y Buen Gobierno. Economía católica y servicio en San Miguel de Tucumán. Siglo XVIII*, Buenos Aires, Prometeo.